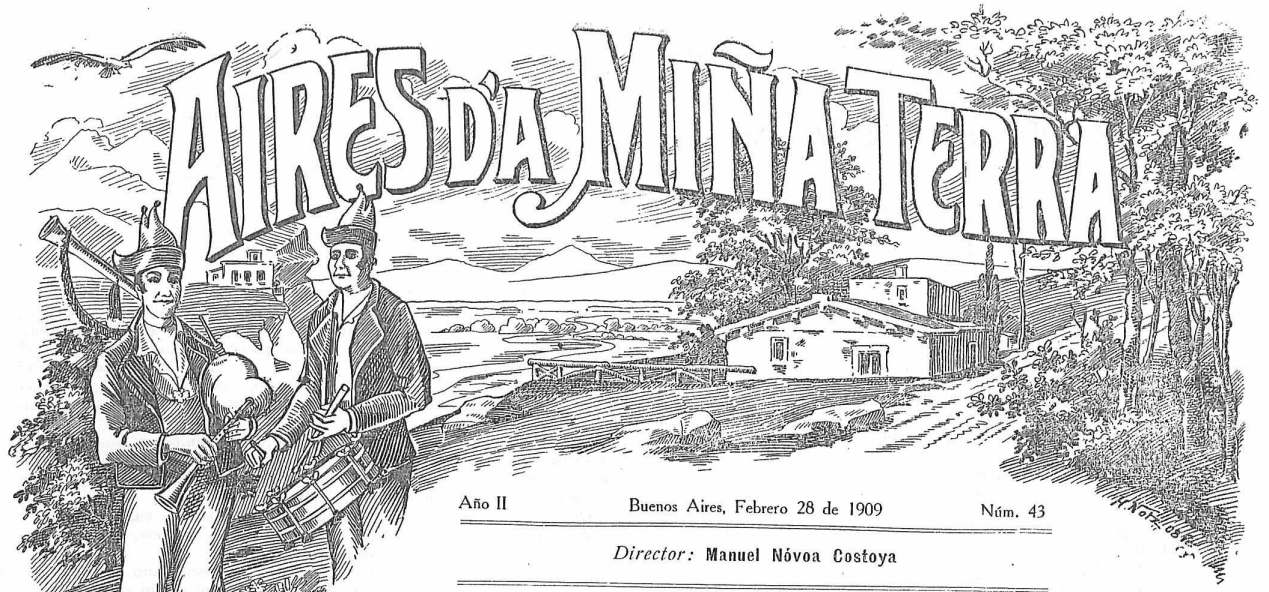
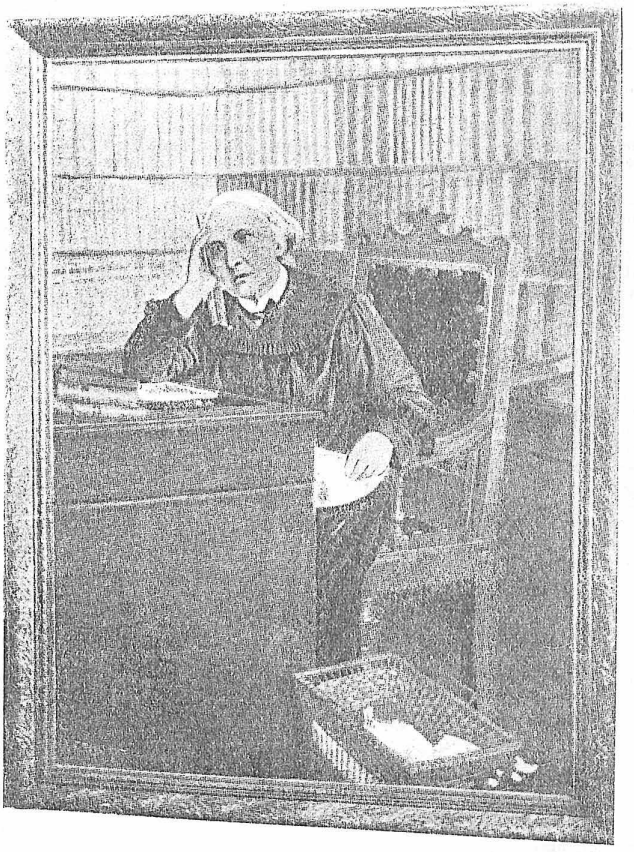


Año II Buenos Aires, Febrero 28 de 1909 Núm. 43

Director: **Manuel Nóvoa Costoya**



GALLEGOS ILUSTRES

Doña CONCEPCION ARENAL

Retrato al óleo de la inmortal escritora y criminalista por el pintor Vicente Díaz y González

BÉDUCHAUD y Cía Venezuela 687.

UNA RÁPIDA DE CARNAVAL

Especial para AIRES D'A MIÑA TERRA

I

—¡Don Narciso! ¡don Narciso!

—Hola... hola...? ¿Quién eres que con tanto interés me llamas y mis pasos detienes?

—¿No me conoces?

—No. Y tú á mí...?

—Acaso....

—Acaso.....! ¡Huy! y qué bella debes de ser.

—Así no más. ¿Vas á calaverear....?

—Tal vez..., quizas....., puede ser....., con permiso de...

—De quién?

—Tuyo, si es que no te opones.

—Yo oponerme...? Acaso mando en tí?

—Desde ahora.

—¡Ja! ¡ja! ¡ja!, tiene gracia. Y tú á tus cincuenta te entregas....

—En brazos de cualesquier colombina, y como tú eres la primera que me tropiezo.....

—Pués vamos al *"Tropezón"* y allí hablaremos.

—Conforme, vamos al «Tropezón» y de allí.....

—Al teatro «Colón.»

—Mira, no has pensado mal. Precisamente no pude ir á ver á Tita Rufo cuando estuvo en él y todavía no conozco ni á Tita, ni al teatro por dentro. Debe de estar esta noche deslumbrante!

—¡Incomparable, amigo Narciso!

—Veo que me tratas con demasiada confianza.....

—Como que te conozco de atrás.

—No, de atrás no me conoció nunca más que mi mamá que en paz descanse. ¡Pobrecita, y qué de azotes me daba cuando en carnaval me ponía el dominó *planchao* y yo se lo devolvía de un color indefinible.....!

—No lloriquees ahora y vamos al...

—¡Al «Colón»! ¡al «Colón»!, porque en el «Tropezón» como hay tantos obstáculos puede uno romperse las narices, y ya ves tú, á los cincuenta y sin narices es como al calvo que le roban el péine...

—¡Buen péine estás tu hecho, Narcisito! ¡Huy cuanto me alegro el haberte encontrado!

—Y yo á tí, sin saber hasta ahora quien eres. Pero después lo sabré ¿verdad...?

—¡Cómo no! Después no te ha de pesar.

—Pués andando. ¡Cochero! ¡cochero! ¡Al teatro «Colón»!

II

—¡Qué espléndido está ésto!

—¿Te gusta, mi querido Narcisito?

—Que si me gusta...! Pero yo creo que tú me vas á gustar más, cuando te descubras.

—No te arrepentirás...?

—¡Qué esperanza! Contigo pan y cebolla.

—Pan y cebolla... Al fin gallego siempre!

—Y qué quieres, hija... así somos.

—Que qué quiero? Por lo pronto un biffe con papas.

—Algo prosáico es, pero en fin... ¡Mozo! ¡Mozo! Un biffe con papas, y á mí un vermouth para hacer boca.

III

—¡Ola, amigo don Narciso!

—¡Caramba! ¡carambita! doña Siglo, V. por aquí...?

—Y V. también... Vaya, vaya, ¡quien lo creyera! A su edad...

—Así como así V. me anda á la zaga. Vaya, vaya, y que doña Siglo tan célebre. ¿Adónde ha alquilado V. ese dominó? ¡Qué lujoso!

—De seda.

—Le costará muy caro.

—Baratísimo, no pienso pagarlo. Me lo ha hecho una modista que vive en una casa mia y me debe tres meses de alquiler, los que no piensa pagarme, y á quien voy á plantar de patitas en la calle á fin de mes.

—¡Eso es una infamia!

—Y á tí, máscara, quien te da vela en este entierro?

—Nadie, pero me la tomo yo. ¡Eso es una infamia! Usted será responsable de su obra. Yo le exijo el pago inmediato de ese dominó.

—Pero tú quién eres?

—La modista aludida. ¡Fuera caretas! Ahora mismo le voy á arrancar el dominó y los ojos.

. . . . . .

El pobre don Narciso se metió en medio para apaciguar los ánimos bastante excitados al querer separar á los contendientes, recibió magullamientos de pronóstico reservado, según dicen los médicos. Acausa de la paliza de yapa que recibió le sobrevino una fiebre que todavía le dura, y en su delirio no cesa de cantar una copla que él se ha improvisado.

Colombina y doña Siglo
Se agarraron en pelea,
Sobaron á don Narciso
Y le han hecho una zalea.

RAFAEL MONTES.

CUENTO DE POLICHINELAS

ARLEQUIN, POETA

A mi hermano Miguel.

I

Colombina y Arlequín se amaban.

Eran *sus noches* aquellas en que juntos—en el jardinillo solitario, umbroso, bello como vivida evocación del Paraiso—se embriagaban los dos con el perfume intenso de los azahares, tan puros como el aroma de sus amores, absorta ella ante la música de los versos de él, escuchados, en un silencio augusto, como cascada misteriosa allá, en incierta lejanía, ó de perlas una lluvia que cayese en un sonoro lago de cristal.

Los ojos de Colombina—unos ojos muy grandes y muy negros, luminosos en la noche, besaban en miradas á las de él, con un beso de fuego, largo, no tan largo como su amor quisiera, pero ardoroso y agudo como rayo de sol en pleno estío.

De luna, de luna muy blanca, era el que en sus noches, en aquellas mismas noches, bajaba hasta el grupo amante, proyectando dos sombras en una confundidas.

Junto á Colombina iluminada, radiante de hermosura, en amoroso éxtasis, Arlequín, el poeta, cantaba inspirado sus divinos versos.

Y así pasaban noches y más noches, amor y más amor, bella siempre Colombina, y loco su Arlequín cantando siempre...

II

Surgió una noche un nuevo personaje, que interrumpió el idilio.

Era Pierrot, el blanco Pierrot, de alma tan fría como su blancura, anheloso, sin miedo á Arlequín, de libar el amor en los rojos labios de la ¡por esta vez!, fiel enamorada.

Pero aquella boca, ensangrentado clavel, húmedo y caliente, no la habían de manchar besos ajenos.

En vano insistió Pierrot. Negóse, orgullosa, Colombina. Y se lo dijo á Arlequín.

¡Pobre Arlequín! Sufrió mucho al saberlo, y, como hombre de honor, no pudo menos de indignarse.

Era necesario matar al atrevido. Le retaría á un duelo, de verdad; no á un simulacro de esos en que las honras se lavan con un acta. Le mataría...

Y así pensando envió sus padrinos al osado, que á su vez nombró los suyos; reuniéronse aquellos y estos, acordando, impasibles, como lo más natural, que uno de los contendientes había de morir, de madrugada...

Colombina, mientras, lloraba en su alcoba, pensando que acaso nunca más escucharía los cantos de Arlequín.

III

Fué el muerto Pierrot.

La blancura de su traje se manchó con una diminuta gota de color rojizo, casi negro. Parecía un pétalo de rosa en un campo de nieve.

El alma de Pierrot, huyendo embotonada en el florete del honorable Arlequín, perdióse entre unas flores...

Desde entonces ha vuelto el poeta á cantar junto á Colombina. Los mismos azahares les perfuman, y el mismo rayo de luz envuelve á la adorada... Pero el poeta está triste.

Y es que hay algo más grande que el amor, que es la conciencia.

La de Arlequín le dice que él, que tanto ama, ha dado muerte, *por amar*, á un hombre.

La de Colombina, menos trágica, recuerda á la mujer que aquel hombre la ofrendó, á cambio de un desdén, una existencia.

. . . . . .

En el jardincillo solitario, umbroso, bello como vivida evocación del Paraiso, vibran los versos de Arlequín con algo extraño: es el alma de Pierrot que les inspira: es un amor imposible que despierta...

JOSÉ R. DE ZARRAGA.

EGOISMO

I

Viven los locos sumidos en esa impenetrable nebulosidad de la demencia donde todo cuanto han visto en la tierra, todo lo que han amado, todo lo que han hecho, comienza de nuevo para ellos en una existencia imaginaria, agena por completo á todas las leyes que gobiernan las cosas y rigen el pensamiento humano. Por eso me atraen con irresistible fuerza.

Para los locos no existe lo imposible desaparece lo inverosímil, y lo mágico constituye un elemento corriente y natural. Nada hacen por vencer las resistencias y los obstáculos que encuentran en su camino y basta un capricho de su voluntad para que posean todas las riquezas del mundo y gocen de los más puros y exquisitos placeres.

Son los únicos mortales que pueden ser felices en la tierra, porque para ellos no existe la realidad.

Cierto dia, al visitar un manicomio el médico que me acompañaba me dijo:

—Voy á enseñarle á usted un tipo en extremo interesante.

Y mandó abrir una celda, donde una mujer de unos cuarenta años, hermosa todavía, estaba sentada en una butaca contemplándose el rostro ante un espejo de mano.

II

Apenas nos hubo visto, levantóse presurosa, se dirigió al fondo de la habitación en busca de un velo que se hallaba en una silla, se cubrió cuidadosamente el rostro, volvió al sitio donde estábamos mi amigo y yo, y contestó á nuestros saludos con una inclinación de cabeza.

—¿Qué tal ha pasado usted la mañana?—le preguntó el médico.

—Mal, muy mal, las señales aumentan de dia en dia.

—Nada de eso, señora. Usted se equivoca por completo.

—No, señor; estoy segura de ello. Hoy he contado diez hoyos más: tres en la mejilla derecha, cuatro en la izquierda y tres en la frente. ¡Esto es horrible! ¡No quiero que nadie me vea! ¡Estoy desfigurada para siempre!

La pobre mujer se desplomó en su butaca y se puso á sollozar. Acto continuo el médico cogió la silla, se sentó al lado de la paciente y con voz suave y consoladora le dijo:

—Vamos á ver; enséñeme usted eso, á mi juicio, no es nada. Ya verá usted cómo desaparece con una insignificante cauterización.

—Me quitaré el velo ante usted, pero nó ante ese caballero á quien no conozco.

—También es médico, y tal vez la cure á usted mejor que yo.

La loca mostró entonces el rostro, pero, llena de vergüenza, bajó los ojos para evitar nuestras miradas, y exclamó:

—¡Sufro de un modo atroz al verme así! ¡Esto es espantoso!

Confieso que la contemplé con asombro, porque no tenía nada en la cara: ni una señal, ni una mancha, ni una cicatriz.

A los pocos momentos la infeliz se volvió hácia mi, con los ojos fijos en el suelo, y me dijo:

—Contraje esta horrible enfermedad cuidando á mi hijo. Más sea como quiera, cumplí con mi deber y tengo la conciencia tranquila. ¡Solo sabe Dios cuanto sufro!

El doctor sacó de uno de sus bolsillos un pincel de acuarelista y exclamó:

—¡Repito que eso no es nada, y que va á desaparecer dentro de un instante!

La loca tendió su mejilla derecha, y el médico comenzó á pasarle por ella el pincel. Luego practicó la misma operación en la mejilla izquierda y en la frente, y después dijo:

—Mírese usted al espejo. Ya no hay nada, nada absolutamente.

La demente se contempló durante largo rato con profunda atención, con un violento esfuerzo de su ser para descubrir algo, y murmuró:

—Ya no se ve nada. Muchas gracias, doctor.

El médico se levantó, me hizo salir, me siguió con premura, y apenas se hubo cerrado la puerta me dijo:

—Ahora le contaré á usted la horrible historia de esa desdichada.

III

—Se llama madame Hermet, y fué muy hermosa muy coqueta y muy feliz. Es una de esas mujeres que no cuentan en el mundo más que con su belleza y con el deseo de agradar para consuelo de su existencia. Tan solo se ocupaba en el embellecimiento de su rostro, de sus manos y de sus dientes, invirtiendo diariamente muchas horas en su tocador.

Quedóse viuda con un hijo, el cual fué educado con esmero y muy querido de su madre.

Un dia, cuando madame Hermet tenía treinta y siete años, su hijo, que había cumplido quince, cayó gravemente enfermo. El muchacho se vió precisado á guardar cama, sin que en un principio pudiera comprenderse la causa de su enfermedad.

El preceptor del chico velaba á su lado, mientras que la madre no se atrevía á entrar en el cuarto de su hijo, limitándose á pedir desde la puerta noticias del enfermo.

—¿Qué ha dicho el médico?—preguntó una noche al regresar del teatro.

—Qué el niño está atacado de viruelas—contestó el preceptor.

Madame Hermet lanzó un grito y echó á correr precipitadamente.

Cuando su doncella entró al dia siguiente en su habitación, notó un acentuado olor á azúcar quemado, y encontró á su señora con los ojos abiertos, el rostro pálido por el insomnio y tiritando de angustia en su cama.

—¿Cómo sigue Jorge?—preguntó la madre.

—Mal, señora, muy mal.

Madame Hermet se levantó muy tarde, no tomó más que una taza de té y saltó á la calle en busca de un farmacéutico que la indicara algunos preservativos contra el contagio de la viruela.

No volvió á su domicilio hasta la hora de comer y cargada de frascos, y se encerró en su cuarto, donde se llenó de desinfectantes.

Humeaba un braserillo que esparcía por la habitación un perfume penetrante.

Mdme. Hermet pasó así una semana entera. Unicamente salía un rato á tomar el aire, sin atreverse á entrar en la habitación de su hijo.

Al onceno dia, el preceptor se presentó en el dormitorio de la madre, y en voz reposada exclamó:

—Señora, Jorge está gravísimo y desea verla á usted inmediatamente.

—¡Dios mio! ¡Dios mio! contestó Mdme. Hermet. No me atrevo ni me atreveré jamás á entrar en su cuarto.

—El médico ha perdido toda esperanza de salvación,—repuso el preceptor,—y Jorge le espera á usted para darle el último adiós.

—Dígale usted á mi hijo que le adoro y que me mata la angustia... Pero, señora...

—Si, soy una miserable, una infame, una madre desnaturalizada y cruel.

—¡Venga usted, por piedad!

—No, no; el miedo me anonada, y no soy dueña de mi voluntad.

Jorge estaba agonizando, y con esa especie de presentimientos que suelen tener los moribundos, lo había adivinado todo y decía:

—Si no se atreve á entrar, que pase por el jardín y se presente ante los cristales de mi ventana, para que pueda despedirme de ella con una mirada, ya que no me es posible darle el último beso.

El médico y el preceptor dijeron á Mdme. Hermet:

—No corre usted el menor peligro, puesto que mediará un cristal entre usted y él.

Al fin consintió la madre, la cual se cubrió la cabeza con un denso velo, cogió un frasquito de sales y trató de salir de la habitación. Pero de pronto detuvo el paso y exclamó:

¡No, no puedo! ¡Tengo demasiado miedo! ¡No quiero, no!

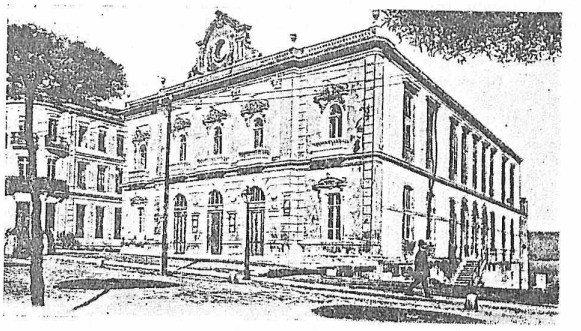
Y el moribundo, con los ojos vueltos hácia la ventana, esperaba para morir ver por última vez el rostro de su adorada madre.

Esperó durante mucho tiempo, y al cerrar la noche se volvió hácia la pared sin pronunciar una palabra.

A las pocas horas exhaló el infeliz el último suspiro.

Al otro dia Madme. Hermet perdió para siempre la razón.

GUY DE MAUPASSANT.



VIGO.—TEATRO ROSALÍA CASTRO

ADIOS A GALICIA

Pr' o meu querido amigo e compatriota o excelènte tenor siñor José M. Jardón.

CANTIGA

Adiós veigas,
Soutos, rios,
Gaitas, troulas,
Meu lugar;
Adiós leiras,
Paxariños,
Brancas pombas,
Meu pombal;
Pois eu penso que a malancolia
O tempo d'a vida
Menguándome vai,
E que a morte de presa camiña,
¡Terriña querida!,
Que m' ha de levar.

—

Adiós eiras,
Montes, vilas,
Aldeiñas
D'o meu chan;
Adiós meigas
Rapaciñas,
Noites mornas
De luar;
Que n-as horas d'a noit' e d'o dia
A malancolia
Matándome vai,
E por iso che quero con vida
Discir, garridiña,
¡Adiós, miña nai!

Manuel Novoa Costaya

PASIONES HUMANAS

Hacía frío; caía la nieve silenciosa, envolviendo en su blanco sudario la campiña y las calles del pueblo, que se alzaba en la hondonada de un valle circundado por altas montañas de pinos que dibujaban sombras fantásticas, así vistos desde abajo cuando el sol, al esconderse, dejaba en vez de su luz vivísima el crepúsculo del anochecer.

Casi todos los vecinos del lugar hallábanse en sus casas recogidos, y ni en la inmensa fábrica que se destacaba entre los humildes caseríos percibíase rumor alguno.

Sin embargo, en una taberna situada en la carretera se veía, por entre las rendijas de la desvencijada y carcomida puerta, débil claridad que hacía adivinar que allí al menos no se dormía.

Traspasando el dintel con ese poder del pensamiento, al cual no se le ponen trabas ni hay obstáculos que no venza, pasemos al interior de la tabernucha mal oliente, caldeada por el humo de los cigarros y el vaho de tantas respiraciones, en las que se hallaban reunidos, en pié los más sentados los que parecían jefes, unos cuarenta obreros de rostro ceñudo, mirada inquieta, y aspecto, en suma, de aquellos que preparan una huelga porque la necesidad les obliga ó su capricho la impone.

Junto al mostrador, el dueño de aquel local nada aristocrático parecía escuchar atentamente cuanto se decía, pero en su obtuso cerebro dos ideas se disputaban la victoria: el miedo á que sorprendiesen la reunión clandestina y fuera á dar con sus huesos en la cárcel, y el gozo de ver como se iba llenando el cajón con las perras gordas y chicas de los consumidores, que bebían tanto ó más que hablaban.

Entre el grupo se veía un muchacho, guapo mozo, de mirada franca, aunque cruzaba en aquellos instantes por mal reprimida cólera.

Huérfano desde muy niño, no tenía más cariño que el de su hermana, más pequeña que él algunos años, siendo Mariano el amparo y sostén de la chiquilla rubia que alegraba el hogar solitario.

*
* *

Hacía solo dos años de la instalación de la fábrica de tejidos que tal revolución causó en la comarca, por ser la primera que allí se veía establecida; como los del pueblo no eran muy diestros, llamóse para los comienzos de su marcha á obreros de la ciudad, y éstos se mezclaron con los sencillos aldeanos, trayendo de la villa todos sus odios, que jamás habían sentido los moradores de aquel rincón apacible y olvidado.

Mariano, listo y trabajador, aprendió de prisa el manejo de las máquinas y fué recibido en la fábrica.

El director de ésta, hijo del propietario de ella, hombre jóven, de inteligencia clara y voluntad de roble, no tardó en granjearse las simpatías de la mayoría de sus obreros.

Hallábase cierta tarde Mariano en una de las salas de la fábrica, cuando sintió pasos que le parecieron de mujer; hasta entonces no había hecho sino entrever rápidamente á la mujer del director, que al decir de sus camaradas, era tan bonita como buena; sintió, pués, curiosidad por verla y avanzó hacia la puerta quedando como clavado en su sitio, y él, tan hurón que jamás tenía para las mozas del lugar el más ligero galanteo, enrojeció intensamente, y quitándose la gorra la dejó caer á sus piés mientras saludaba presa de extraordinaria emoción que surgió de su alma, vírgen de toda pasión hasta entonces.

No recordaba después sino que vió venir hácia él una niña de veinte años, cuya figura fué para el obrero la personificación de la belleza y de la finura, y cuya voz sonaba en sus oídos cual deliciosa música, balbuciendo él una respuesta sin acertar á sacudir el atontamiento que se apoderara de su ser vehemente y apasionado, y que al marcharse ella se encontró muy solo y le pareció que el mundo entero había variado para él, y de dia en dia sintió crecer en su pecho un amor imposible y una antipatía tenaz y profunda hácia el jóven director, poseedor legítimo de los encantos de aquella mujer.

Así las cosas, llegó un invierno muy malo para la industria, y por mucho que se resistió el director, angustiado al pensar en sus pobres obreros, sonó la hora en que, mal de su grado, hubo de cerrar la fábrica hasta que volviesen tiempos mejores.

«Es una crisis momentánea— xplicó á los trabajadores aterrados, —esto pasará; mientras tanto, haré los imposibles por mejorar vuestra situación... y ya me conocéis para saber que lo digo y me ofrezco de veras.»

Y su timbre enérgico se hacía dulce cual si se tratase de consolar á su gente, que quedaba sin jornal, y su mirada cariñosa parecía pedirles perdón por un abandono del que era inocente...

Un silencio de muerte le replicó; los obreros pensaban con horror en la miseria que se avecinaba, y muchos fueron desfilando, y la fábrica quedó muy sola, muy triste, á semejanza de fortaleza desmantelada, por la cual se paseaba taciturno el director, que no cesaba de buscar medios de solucionar el conflicto.

*
* *

Cundía el descontento, avivado por los discursos del jefe de la partida, apodado el «Sanguinario», á causa de sus tendencias extrarevolucionarias y de su oratoria realmente terrorífica.

En la noche de que hablamos la discusión era animada, y los más siniestros planes se desarrollaban en aquella tabernucha donde el aire se viciaba apenas se abría paso por algunos de los resquicios de la puerta; el «Sanguinario», dando un puñetazo sobre la mesa, exclamó:

—Hay que vengarse... Nos matan de hambre, ¡pués ojo por ojo y diente por diente! Que venga sobre ellos la ruina y la miseria... ¿Quién se atreve á prender fuego á la fábrica? Tú, Mariano, ¿serías capaz de ello?

Este se estremeció, la fábrica era también de *ella*... *ella* vivía allí...

—¿Qué, dudas de hacerlo? ¡Cobarde!—rugió irónicamente el «Sanguinario.»

Una oleada de sangre cubrió el rostro de Mariano, y con acento iracundo replicó:

—Ni soy cobarde ni dejo que nadie me lo llame... ¿Qué hay que hacer? ¡Estoy dispuesto!

Agrupáronse junto al feroz obrero los restantes, y una hora después salían de la taberna, cuyo dueño se entretenía en contar las monedas apiñadas en los cajones, mientras en la fábrica dormían tranquilos los jóvenes esposos que tanto se preocupaban de sus subordinados.

Dos noches más tarde, á eso de la una de la madrugada, varios grupos de hombres embozados se acercaron á la fábrica por distintos senderos; cierta angustia se advertía en las caras de algunos, menos crueles, menos exasperados que sus compañeros de fatigas.

Transcurrió una media hora, y de repente, roja llamarada alzóse en la obscuridad, y tras una, otra y otra, y á poco las voces de ¡fuego, fuego! pusieron en conmoción á los habitantes del lugar, que en trajes más ó menos pintorescos, con los ojos cargados de sueño, se echaron á la calle, organizándose un servicio de incendios bastante primitivo, lo cual dificultaba no poco la extinción del voraz elemento.

Mariano parecía sujeto por poderoso imán junto á aquel edificio que sus manos criminales estaban destruyendo, y un gesto de horror y repugnanza se dibujó en sus labios de hombre honrado hasta aquella hora, cuando el «Sanguinario» le felicitó en voz baja llamándole valiente y bienhechor de la humanidad doliente.

Muchos obreros, arrepentidos de lo hecho, ayudaban á apagar el incendio: las mujeres discutían azoradas sobre la causa que pudo motivarlo, cuando un grito de espanto heló la sangre de los espectadores todos y dejó como petrificado á Mariano. Miraron y vieron á la mujer del director que, presa de horrible dolor, señalaba con desesperación una de las ventanas de la fábrica, por la que se percibía la figura de su marido, el cual, resistiendo á las objeciones que se le hicieron, se empeñó en quedarse para salvar los papeles, y que rodeado de imponentes llamaradas, no podía avanzar ni salir de aquel infierno que se disponía á tragarle.

Mariano pareció salir de su letargo; hizo un movimiento, y exclamando sordamente: «He sido un miserable», echó á correr, y tembloroso aún de la reacción operada en su alma, acercóse á aquella mujer cuya pena le torturaba, y la dijo: «Yo le salvaré.» Antes de que nadie pudiera oponerse, trepó con la agilidad de un gato y desapareció entre las llamas. Cuerdas y escalas se tendieron hácia ellos; ansiedad indecible pintóse en todos los rostros, y sin saber como, Regina, la hermanita del obrero, y María Elena, la mujer del director, cayeron juntas de rodillas invocando la misericordia de Dios.

Abrióse de nuevo la ventana y apareció Mariano llevando sobre sus hombros el cuerpo medio inanimado del jefe; lo ató fuertemente á la cuerda izada, dejándola escurrir con suavidad, siendo recogido por varios obreros que habían extendido unas mantas en el aire, y cuando Mariano se disponía á repetir consigo mismo idéntica operación, un crujido formidable se oyó en el espacio, y el desdichado obrero cayó envuelto entre los escombros.

*
* *

El incendio habíase dominado ya, pero la muerte se cernía sobre la fábrica; tras un penoso y activo trabajo se consiguió sacar á Mariano de su calcinada sepultura; más apenas si respiraba, y allí donde cometió el crímen á que le condujera su loca pasión, agonizaba presa de espantosos dolores, y junto á él lloraba Regina y se inclinaba piadosa María Elena, mientras el jóven director sostenía la cabeza de su salvador prodigándole frases de cariñoso consuelo.

La escena era por demás imponente: el sacerdote acababa de bendecir al moribundo; la multitud silenciosa en derredor; la luna reflejaba su luz blanquecina sobre la fábrica en ruínas...

—Mariano—dijo la voz dulce de María Elena,—pida lo que quiera es usted el salvador de mi marido, y nunca, nunca podremos olvidarlo.

Mariano alzó dificultosamente una mano, poniéndola sobre la cabeza rizosa de Regina.

—Será como una hermana para nosotros...—murmuró el director.

—Le salvé—dijo el obrero anhelosamente— porque *ella* lo había pedido... A usted, ¡le odiaba!... ¡Era su marido! ¡Perdón!...

El director reculó bruscamente; las miradas de ambos esposos se cruzaron; en la de María Elena resplandecía tal compasión y misericordia hácia el culpable, que su marido sintió apaciguarse el movimiento de cólera provocado por la confesión del obrero, y en un arranque de generosa nobleza, apretó las manos del desdichado moribundo en señal del perdón solicitado y concedido. Algo así como un destello de alegría y serenidad brilló en la mirada apagada de Mariano, y mientras la muerte consumaba su obra, María Elena y su marido, enlazados y teniendo á su lado á la pobrecita niña que quedaba sin amparo, se postraron en tierra, destacándose sus figuras entre los últimos fulgores del incendio que tan caro había costado.

¡Era aquel grupo una protesta del alma honrada, sea rica, sea pobre, contra la barbarie y el crímen, engendrados por el odio y el rencor y avivados por las pasiones mal reprimidas!

MARÍA DE ECHARRI.

UN CONSELLO

(PR' OS D' ALÓ...)

Fuxindo uns d'a praga
D'o caciquismo,
Que caus' aló mais daños
Que un mal pedrisco;
E vend' outros qu' as forzas
Van consumindo
N-unha loita, sin trégoas,
Contr' ô destino,
Sin que logren d'a fame
Poñers' ô abrigo;
C-o curazón en trizas
O lar bendito,—
Qu' ê de tod' a sua historia
Mudo testigo—
¡D'a nai Galicia deixan
Centos de fillos!

—

¿Que máxico tesouro
Van persiguindo
Os que marchan pra lonxe
D'o pátreo niño?
¿Que terra cobizosa
Soñando viron,
Que compararse poida
C-o aquil feitizo,
Semellad' ô-n recanto
D'o Paraiso?
¿E quizais porqu' as terras
En que viviron
Os gallegos, que foron,
Sempre tranquilos;
Non poden xa de vellas
Seguir nutrindo
'Os que as labran, de suörs
Vertend' un rio?
¿Será qu' a luz incerta
D'o modernismo
Amóstrall' ôs gallegos
Iste camiño,
Pra que poidan de probes
Faguerse ricos?

—

¡Eu non sei!... Pro ê de todos
Ben conocido
O que pasa n-os portos
D'a Cruña e Vigo...
Cal si un manto de brétema
Sempre cobrindo
As cibdás estivera
Que deixo dito;
Orballo n-as suas calles
Hay de contino,
Mais non d' ise qu' anima
Rosas ê lirios,
N-aquelas noites craras
D'o abril frolido,
C-o poder misterioso
D'amantes bicos...
¡Son pingotas que verten
Peitos firidos
Pol-a man despiadada
D'o seu destino!...
¡E orballo d'a y-alma...
Pranto doorido
Que soltan, dand' ô vento
Tenros suspiros,
Tantos homes, mulleres
E rapaciños
Como d'a Patri' amante
Veñen fuxindo...
Coidand' en chan alleo
N-o seu camiño,
Alcontrar gayas frores
En vez d' espiños!

—

—¡Ay, paisanos d'a y-alma!
¡Por Dios bendito,
Non troquedes Galicia
Por iste sitio,
C-unha vida soñando
Sin sacraficios!
Si alguén qu' acó estivese
Cousa tal dixo,
Ou ê—non-o dudedes—
Voso enemigo,
Ou lle falta d'a chola
Mais d'un tornillo.. —
—Botádevos de conta,
Meus amiguiños,
Que non se ganan cartos
Acó, durmindo;
Que taméu eiqui a fame
Fai estropicios,
Com' alô, n-as terriñas
D'o mund' antiguo;
E que si alá ganades
O pan, sofrindo
Privaciós ê traballos
Calor ê frio...
Acá tamén dous cartos
Pasa d'o mismo.—

—

—¡Non deixedes, Gallegos,
O chan nativo
Si vivir non queredes
En door contino!...
¡Cando sin pan ô vervos
E sin amigos,
Lembredes, entre vágoas
Y-entre suspiros
Aquil lar, que dixastes
Soilo, vacío,
N-o seo d'o picouto
Recostadiño;
A razón toparedes
D'isto qu' escribo...
Pro xa será muy tarde
Pr' arrepentirvos!

J. MOSQUERA.

Buenos Aires, Febrero de 1909.

EL LOBO GUARDIAN

CUENTO

I

En las inmediaciones del Pirineo, estaba un pastor apacentando su rebaño, cuando notó que detrás de unos zarzales había en acecho una loba enorme, buscando ocasión propicia para echarse encima de los indefensos corderos.

Ver el pastor á la loba y disparar su escopeta que para estos casos llevaba siempre en el hombro, fué obra de un momento, y como era muy buen cazador, á pesar de la distancia disparó con ojo tan certero que atravesó de un balazo un muslo de la fiera. Como estos animales tienen toda la resistencia que para su odioso *oficio* necesitan, aún manando copiosa sangre, pudo el animal andar por sus pasos y llegar hasta su guarida. El pastor en un santiamén condujo al asustado rebaño á su casa, lo encerró en el redil, cargó de nuevo la escopeta, siguió por el rastro de la sangre el camino recorrido por la fiera y al cabo de una media hora sorprendió al animal ya moribundo. A culatazos le acabó su agonía, mató á dos de los tres lobeznos que la loba amamantaba y no hizo lo propio con el tercero porque notó que era menos desarrollado que sus hermanos. Por esta circunstancia movido el pastor á compasión cargó con el cachorrito y lo llevó á su casa.

El animalito, que por lo visto andaba muy atrasado de alimentos porque hasta aquel entonces sus hermanitos que eran más fuertes que él no le dejaban medrar, comió todo lo que le dieron: es decir comió como un lobo.

Tenía el pastor un hijo de siete años que naturalmente tomó gran cariño al animalito que á fuerza de cuidados y andando el tiempo dejó de ser lobezno para entrar á ser lobo. Lobo y todo, como andaba muy bien alimentado no hacía daño alguno á los demás animales que había en la casa; al contrario, puede decirse que perros, lobo y ovejas vivían en familia, y hasta cuando salía el rebaño el lobo formaba al lado de los perros llevando como ellos el collar de agudos clavos que evita que los lobos puedan hacer presa en el cuello de los perros de rebaño.

No tardó en llegar el dia en que el lobo pudiera lucir su fiereza y al propio tiempo manifestar su gratitud.

Tenía el pastor el rebaño á la orilla de un riachuelo, cuando sin saber como ni por donde vió aparecer hasta cinco lobos hambrientos que se echaron á traición encima del rebaño, asió cada uno de ellos un cordero, dispersaron á los demás y emprendieron la fuga.

Con la rapidez del rayo los dos perros y el lobo lograron cortar la retirada á los cinco lobos, á quienes el peso de los corderos no permitía correr con la misma soltura con que volaban sus perseguidores; el *lobo guardián* pudo dar muy pronto alcance al que llevaba la delantera, entre los dos perros lograron hacer soltar la presa á otro lobo y empezó terrible y sangrienta lucha de la cual resultó muerto uno de los perros y muy mal herido el otro; pero quedaron por fin en campo de batalla todos cinco lobos. Uno trás otro los había degollado el *lobo guardián*, pués sobre estar mejor alimentado que sus víctimas, el collar le sirvió de gran defensa.

El heróico comportamiento del animal consoló por completo al pastor de la pérdida de los perros y decidió que fuese en adelante el lobo el único guardián de su rebaño.

Tal confianza llegó á tener en la fiera que una tarde del mes de Julio, gozando el pastor frondoso panorama se entretuvo más de lo acostumbrado y calculando que llegaría mucho antes á su casa solo que acompañando su numeroso rebaño, resolvió dejar á sus corderos al raso, al cuidado del lobo.

No durmió aquella noche el sueño tranquilo que en las demás; ya antes de amanecer se dirigió al monte y encontró allí al lobo guardián de centinela en un peñasco que dominaba todo el terreno ocupado por el rebaño.

En vista de tan excelente resultado repetía con frecuencia la operación: casi siempre que lo apacible de la noche lo permitía.

PADRON.—FÉRIA SEMESTRAL

II

Llegó por fin noche siniestra para el confiado pastor. Durmió tranquilo como de costumbre, pero... al abrir la puerta de su casa encontró en apiñado remolino como de treinta á cuarenta de sus corderos, que al ver á su amo dieron tan lastimeros balidos que ya antes de notar el pastor que la mayor parte estaban manchados de sangre comprendió que algo muy grave había ocurrido.

Corrió al monte loco de desesperación y se presentó á su vista un cuadro desgarrador: yacían en el suelo amontonados y casi destrozados un sin fin de corderos y el resto habían desaparecido.

En el último término de este sangriento cuadro estaba el lobo cuyas manchas de sangre le denunciaban como autor de estos asesinatos.

Desesperado el pastor volvió á su casa, regresó al monte provisto de su escopeta para castigar al lobo y de un carro para cargar los corderos degollados. Con la ira de que estaba dominado, verdaderamente ciego de cólera, disparó sobre el *lobo guardián* y á navajazos acabó con él.

III

Aproximó el carro hasta donde lo permitió la escabrosidad del terreno y después de cargar cinco corderos encontró en el suelo un lobo degollado y á pocos pasos otros dos y revueltos entre los corderos, hasta once lobos, que el *lobo guardián* había degollado, cumpliendo heróicamente su deber.

El por tantos conceptos desgraciado pastor, no solo á causa de la gran tristeza que se apoderó de él por haberse privado de tan celoso guardián, sino principalmente por lo que su conciencia le atormentaba, enfermó de tal suerte que solo fué en adelante una sombra de lo que era antes de la injusta muerte del pobre *lobo guardián*.

A. DE S.

A GALICIA

Para AIRES D'A MIÑA TERRA

Salud ¡oh región hermosa!
donde entre sueños de amores
he respirado el aroma
y fragancia de tus flores.
Donde durante mi infancia
viví bajo tus laureles
y he crecido hasta ser hombre
gozándome en tus verjeles.
Donde el mismo firmamento
sonrie cuando te admira
y el hijo que te abandona
por volver á tí suspira.
Donde no solo tus hijos
sinó hasta el extranjero
que atraviesa tus llanuras
te contempla lisonjero.
Donde una alfombra de rosas
se esparce de encanto llenas
brillando entre el césped blando
de aromas y de azucenas.
Donde la tranquilidad
mora de noche y de día
y en todo tu terruño
sano ambiente se respira.
Donde el soplo embriagador
de la matutina brisa
como una madre á sus hijos
te sonrie y acaricia.
Donde todo es alegría
pués no existen las congojas
y hasta para que te alfombres
los árboles te dan sus hojas.
Donde el rumor de los cantos
se escucha con dulce calma
si al final de cada copla
se repite el «á la la la.»
Donde no hay amarguras
ni se conocen pesares
pués los mozos y las mozas
las quitan con sus cantares.
Donde hasta la fecha nadie
pudo mancillar tus galas
porque á impedirlo saldrían
los jilgueros con sus alas.
Donde jamás se marchitan
ni mústias quedan las flores
como tampoco se pierden
sus vivísimos colores.
Donde los montes más altos
se contemplan con anhelo
y al que los contempla quitan
la pena y le dan consuelo.
Donde, en fin, todo es belleza
y no existe la codicia
y por eso yo idolatro
á mi querida Galicia.

JOSÉ M. REY RECAREY.

CURIOSIDADES

Donde las mujeres se declaran.—En todas partes son los hombres los que declaran el amor á las mujeres.

Entre los gitanos de Moravia sucede lo contrario. Cuando una gitana está enamorada, cuece una torta con una marca especial y la deja en la puerta de la choza del hombre á quien adora. Este no está obligado á aceptarla pero si lo hace, ya no puede volverse atrás.

Las gitanas húngaras proceden con mucha gravedad en caso de infidelidad de parte del novio: disputan con él, se valen de mil medios para volver á conquistar su cariño, y si á pesar de todo no lo consiguen, se le conlleva á sufrir un balazo en la pierna ó en el brazo. La mujer engañada tiene derecho á eligir el sitio en que debe ser herido; pero generalmente se le permite á él que decida por si mismo.

En Birmania, la muchacha casadera cuelga en su ventana «la lámpara del amor», y por medio de un espejo dirige la luz hácia la cabaña donde vive el dueño de sus pensamientos, que, al reflejo, comprende que un corazón femenino se inclina hácia él.

—

En Madagascar tiene que pagar 20 pesetas de contribución cada año todo hombre que al cumplir los 25 años no se haya casado, y la mujer que se encuentre soltera al cumplir los 24, 10 pesetas.

—Entre las Ordenanzas municipales de Lucerna hay una que prohibe á las señoras llevar sombreros de más de 25 centímetros de diámetro y poner en ellos flores artificiales ó plumas traidas del extranjero; la mujer que quiera adornar el sombrero con cintas ó gasas, tiene que pagar una contribución anual de cuatro pesetas.

—En 1716 mandó el Rey Felipe V que cualquier persona que anduviese embozada, y llevase montera, gorro calado ó cualquier otro género de embozo que ocultase el rostro, fuese presa inmediatamente.

—Las mujeres andan más derechas que los hombres porque aquéllas tienen las dos piernas exactamente de igual largo, lo que no sucede en los hombres, que tienen la pierna izquierda más larga que la derecha.

—

El pingüino, el ave marina característica de los mares antárticos, se procura compañera por derecho de conquista.

Los machos tienen que luchar entre sí para ganarse las hembras.

Tan curiosas aves disponen de campos de combate donde se encuentran reliquias de innumerables luchas, en forma de plumas dispersas por el suelo.

El centro de este palenque siempre está limpio y en disposición de recibir nuevos luchadores.

Como las plumas y la grasa que envuelve el cuerpo del pingüino constituyen una coraza casi invulnerable para los picotazos del enemigo, emplean como armas ofensivas las alas, que son muy cortas y muy fuertes.

Cuando empieza el combate echan á andar ambos contendientes uno en torno del otro, con mucha solemnidad, acechando ocasión para atacar, y así que la encuentran, entran las aletas en acción, y los combatientes se descargan mutuamente aletazos hasta que uno de ellos queda vencido.

Hay que tener presente que la fuerza de los aletazos es tal que tres ó cuatro bastan para hacer saltar la sangre en la mano de un hombre.

LA CORUÑA.—PLAZA DE MIÑA Y CALLES GARÁS Y SÁNCHEZ BREGUA

Animales que crían órganos nuevos.—Muchos animales de organización inferior tienen, como se sabe, la propiedad de poder reemplazar las partes del cuerpo que pierden, tales como las patas, la cola, los ojos y hasta la cabeza. Los experimentos que se han hecho por diferentes naturalistas para ver hasta donde llega esta facultad regeneradora, son muy curiosos.

Se han hecho numerosas experiencias y los resultados fueron siempre positivos, demostrando que hasta los pulmones se regeneran.

Los caracoles se sirven de sus cuernos, cada uno de los cuales lleva un ojo para comunicarse con el mundo exterior. Extirpados estos cuernos, se han reproducido á las tres semanas con sus ojos y todo; verdad es que éstos eran muy imperfectos y casi inútiles para ver y que cada uno de ellos presentaba una banda más de elementos visuales, extendiéndose desde el ojo mismo hasta la base del tentáculo.

Se ha quitado el cuerno caudal á los gusanos de seda, cuando sólo contaban tres dias, y los que sobrevivieron á la operación echaron nuevos cuernos, aunque algo más pequeños que los primitivos.

Los cangrejos, así de mar como de río, cuando se ven cogidos por una de las pinzas, se desprenden de ella y más tarde producen una nueva. Gracias á esto la especie se ve libre de los ataques de numerosos enemigos.

Así el daño que se produce el animal con la pérdida de alguna parte del cuerpo, estimula sus actividades vitales y acelera su crecimiento.

—

Lluvia de mariposas.—Ha caido sobre Alejandria una verdadera lluvia de mariposas. El fenómeno ha sido curiosísimo. Al medio día, de súbito, el cielo tomó un color obscuro y una lluvia de mariposas amarillas caía sobre la ciudad.

Los habitantes, que se vieron sorprendidos por tan incalculable número de aquellos insectos, han estado atareadísimos en recogerlos, por el insoportable olor que dejaban sobre la población.

—

Ratones que hacen de canarios.—Los chinos tienen maneras extravagantes de cultivar su afición á la música.

Les entusiasma, por ejemplo, el canto de unos ratones de cierta casta que según el doctor Elchelberg pueden emitir armonías vocales completamente iguales á las del canario.

El citado doctor alemán, que ha criado ratones de esta clase y los ha estudiado en una cárcel china, donde estuvo metido algún tiempo, añade que la estructura de la garganta de dichos roedores difiere muy poco de la del canario, y que es muy marcada la analogía física entre ambos, hasta en el modo de comer.

PALIQUES N-O ADRO

ENTRE BASTIAN E CRISPIN

—Moi bos dias, Bastian.

—Santos e bos, Crispin. E ¿qué contan de novo por ahí?

—Que lle morreu a besta d'un torzón a Xan Mulanquiñas, y-o probe está que non se pode ter c-a pena; pasa chorando dia e noite.

—Estonces ¿non habrá cousa n-iste mundo que lle poida prestar algún consolo?

—Non, home, non. Eu penso que pouco tardará en ir atrás d'a besta. ¡Era tanto e tan forte o cariño que lle tiña!...

—¡Vaya todo por noso siñoriño! ¿E, qué fai Xan agora con chorar? A besta está morta e mais ben morta, e viva non se volverá por moito que se desfaga e chore.

—Cala, Bastian. A besta de Xan era de querer.

—A perda foi grande, pro non tanto..., tanto..., tanto que xa non haxa mais pra ond'ir. A perda non foi compreta, Crispin.

—Por qué, hô?

—Porque lle pode tiral-o coiro e venderllo a calquera pelexeiro.

—Penso que o fará.

—Si non-o fai chamareille burro n-os mesmos fociños.

—Poida ser que non teña coraxe bastante pra faguelo, ¡como lle quería tanto o deño d'a besta!...

—Mira, Crispin ¿querest'ir o rollo? Eu penso que ti aumentas mais o conto d'o que é. ¿Qué coraxe se percisa ter pra tirarll'o pelexo a besta? A couces e trabaduras non hay que temer; d'unha *nacida* non morreu nin d'outra cousa pol-o estilo que sexa venenosa; estonces ¿qué coraxe ou demoro que te leve se percisa pra faguer a dita operaceón?

—Cala, recoiro! Eu penso que tí, con tel-o viceo de roncar de valente, tamen t'asustarías e tembrarías com'unha vara verde ô verte diante d'o cadavre d'un animal que, morto e todo, ríese de ti, de min e de cantos se lle pranten a sua veira, pro con tanta gana, que che xuro non lle queda nin un soilo dende por descubrir.

—¿Qué me contas?

—O que che contei.

—E un milagre. ¡Unha besta morta ríndose de tod'o mundo!... ¡Ay Crispin!... Qué Noso Siñor nos teña d'a sua mau! O mundo está perdido.

—Ay, logo tes medo. ¡Probe animaliño!...

—Oll'ô que dis, Crispin; animaliño serás ti.

—Non-o digo por tí hô; digo pol-a besta que debeu de levar unha morte de can doente.

—Moi pol-a contra; ¿non acabas de discir que de côte se está rindo a mais non poder? Estonces a morte d'a besta non pode ser mais leda.

—Dixenche que debeu de levar unha morte de can doente porque... quedou c-os dentes arregañados e fechos, papón.

—Pro, Crispin, ti xogas conmigo? Será moito mellor pra ti e pra min que te deixes de gromas pesadas, e, n-o tocantes á besta d'o Mulanquiñas direiche que lle vayas a tirar d'o rabo si tes algo que ver con ela.

—¡Caráneo! Vaya que o conto picouche fondo; nunca ch'o pensei, hô.

—Fala d'outra cousa si qués. ¿Non tes outras novedás mais garridas pra desembuchar?

—Home; a uneca novedá que che podo botar pra diante e a moi fresca de que o Antroido d'iste ano resultou moi probe e aburrido.

—Si, Crispin; estou d'acordo contigo. O Antroido d'iste ano, foi un Antroido de *tócame-Roque*.

—Uns coantos farraposos pol-as ruas, cheos d'aburrimento, c-as carátulas roïdas e sin migalla de gracia n-o cacumen, uns coantos rapaces mal amañados, remedando ás sociedás, c-o seu indispensabre estandarte de papel rotulado ansina: "*SosieDas LoS OsOs mANsoS*" e precedidos d'un *tamborileiro* con caixa de folladelata e arrescendendo a *kerosene*, y-ahi está todo.

—Escoita un pouco, hô.

—Conta, Bastian.

—Pol-as ruas andaba tamen de paseo unha muller (de trapo) acabalo d'un home.

—¡Bastian, o mundo está perdido! Iso quer discir que as mulleres vánsenos poñendo encima pouco á pouco..., y-o día en que cheguemos a quedar debaixo d'elas... ¡van a darnos unha soba de mil demoros!

—Iso por decontado.

—Pro, eu penso que nos non permitiremos que tal cousa soceda.

—Tamen e certo.

—Nin deixaremos que nos poñan os hôsos n-un feixe.

—Non faltaba mais.

—Anque as mulleres que queiran loitar con nos sexan bonitas como anxos.

—¡Ay d'aquela..., a loita terá o seu mais e o seu menos!

—Por qué, hô?

—Porque sendo mulleres bonitas... e por aquelo d'andar as apreixadas con elas... coase estou por discirche que vale a pena de deixarse sobar.

—Agora si que me xeringaches!

—Ben sabes, Crispin que eu pra isas cousas son a nai d'o año. Por iso, e soilo por iso me gusta o baile d'o *agarradiño*.

—Pro, Bastian, ti erel-o demo con figura de cristiano.

—E a propósito de bailes; ¿non estiveches en algún d'os que houbo n-a pasada semana?

—Home, si. Estiven n-os dous d'o *Orfeón Gallego* e ¡houbo de rapazas bonitas!... Dígoche, Bastian, que hastra houbo d'as nosas pol-o traxe. Cada vez que os meus pecadores ollos se fixaban n-unha rapaciña d'as que vestían côfia, dengue e mantelo, non che podo contar o que sentía n-o meu corpo.

—E ¿qué sentias, hô?

—¡Cala, Bastian, pol-a nai que te dou, recontra!

—Pro, ¿qué sentias, hô?

—Vaya, Bastian, non m'enfades! Pídoche por Dios que non...

—Pro, desembach'o que sentias, hô.

—Sentia... non poder darll'unha aperta ben forte.

—E ¿quén ch'o impedía?

—Pois un forte y-arrogante mozo de monteira que s'alcontraba a sua veira.

—¿Non houbo mais nada? Si, home, si. Un feireante gallego, que, c-un anaco de broa y-un par de nabos, faguia reir a tod'o mundo.

—¿Nada mais?

—Ay, e un payaso; d'ises que se tiran n-o chan, se arrastran, se erguen, poñen cara fea e fan o deño e mais sua nai.

—Pois n-os bailes d'o *Orfeón Gallego Primitivo* e d'o *Orfeón Pontevedrés* houbo tamen algo mais ou menos parescido.

—Contan por ahí, que o Antroido toca a desaparecer d'o mapa.

—Eu non che sei. Opino que non s'acabará nunca.

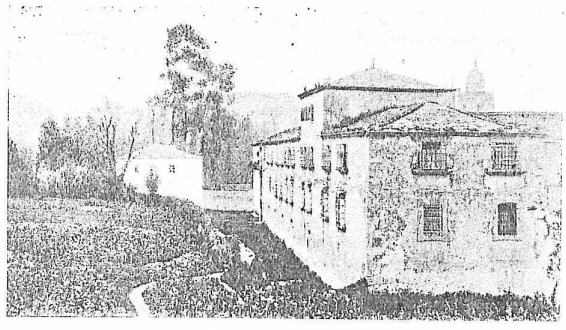
—¿Por qué?

—Porque como alguén dixo e con moita razón, mentras o mundo sexa mundo, veremos n-il o Antroido tod'o ano.

—E moi certo. Conque, adios, Crispin e hastra outra.

—Hastra moi presto, Bastian e valg'o dito.

EL HIDALGO DE SAR.



VIVERO.—JUNQUERA

De Domingo á Domingo

NOTAS LOCALES

Valiosa colaboración.—Las columnas del presente número de nuestra revista, aparecen honradas con la firma del festivo escritor don Rafael Montes, cuya fama en la república de las letras es bien conocida por su justa reputación y popularidad.

AIRES D'A MIÑA TERRA está por dicha causa de parabienes y lo mismo sus lectores, en nombre de los cuales y en el nuestro, enviamos al ilustre escritor y compatriota el más alto testimonio de gratitud.

NECROLOGIA

En el mes de Enero último ha fallecido en Vigo á la edad de ochenta y seis años, el Sr. Eduardo Paredes, padre de nuestro querido amigo y distinguido conterráneo, el Presidente Honorario del *Centro Gallego* de Avellaneda D. Antonio Paredes Rey; anciano venerable que contaba en aquella hermosa ciudad gallega con numerosas y bien merecidas simpatías.

Presidido por el diputado á Cortes por Vigo y ex-ministro liberal D. Angel Urzais á quien acompañaba el diputado provincial jefe del partido liberal en Vigo señor Iglesias, se llevó á cabo el triste acto del sepelio que resultó una verdadera manifestación de duelo.

Reciba el señor Antonio Paredes Rey y su respetable familia el testimonio fiel de nuestra profunda condolencia.

Nuevos Agentes-Representantes de AIRES D'A MIÑA TERRA.—Se han dignado aceptar el mencionado cargo: en La Pradera, F.C.O., el Sr. Emilio Pena; y en Los Toldos, F.C.O., el Sr. Crespo, de la firma Crespo y Saobot.

Agradecemos á tan buenos amigos y conterráneos el favor señaladísimo que con tal motivo prestan á nuestra publicación.

Vistas de Orense.—Tenemos en nuestro poder para su publicación una colección de bonitas vistas fotográficas de Orense que nos han sido galantemente facilitadas para dicho objeto por nuestros apreciables conterráneos y suscriptores Sres. Rodríguez Hnos., de esta capital.

Reciban nuestro agradecimiento.

Orfeón Gallego.—*Sus bailes de disfraz.*—Lucidísimos y de gran animación y concurrencia resultaron los dos grandes bailes de disfraz celebrados en honor de Momo por esta laureada sociedad coral y musical en el salón del *Orfeón Español* los días 21 y 23 del actual.

Muchos han sido los trajes de disfraz y fantasía y muchas también las bellezas femeninas que, sin querer velar sus rostros con el clásico antifaz, prestaron realce con sus encantadoras gracias á las dos mencionadas fiestas de la danza, honestas llenas de espiritualidad y cordura.

Nuestra querida región tuvo muy dignamente representado en ellas su traje típico.

El baile celebrado el mártes de carnaval ha sido el más novedoso por haberse presentado en él mayor número de trajes de disfraz.

La sociedad coral y musical *Ambiciosos de Saber* y un centro criollo, dieron también á la fiesta una alegre y muy amena nota; cantando la primera bajo la dirección del maestro Rivara una bonita barcarola en honor del *Orfeón Gallego*; y ejecutando el segundo varios bailes nacionales.

A las 5.30 de la mañana, hora en que terminó el baile, el tenor D. José M. Jardón, á petición del distinguido literato D. Rafael Montes y de numerosos amigos, tuvo que hacer oir su preciosa voz cantando la Alborada, Terriña, Marina, Tosca, Cavalleria Rusticana y unas cuantas granadinas y malagueñas, siendo en todas ellas muy aplaudido.

Con tan hermoso final terminó la fiesta en medio de la mayor armonía.

Los premios á los mejores trajes de disfraz serán entregados según el veredicto del Jurado, en la fiesta que esta sociedad celebrará el día 20 del próximo Marzo.

Orfeón Pontevedrés.—También este entusiasta y progresista centro celebró el mártes de carnaval en los salones del *Orfeón Gallego Primitivo* la primera de sus fiestas danzantes en honor de Momo. En ella triunfó el buen humor y no escasearon bellezas femeninas luciendo hermosos trajes de fantasía y de notoria originalidad.

Del segundo y último baile celebrado anoche nos ocuparemos en el número próximo.

Orfeón Gallego Primitivo.—Muy animado y concurrido resultó el primer baile de disfraz celebrado por esta querida sociedad en su hermoso local de la calle Chacabuco 966.

Hoy tendrá lugar el segundo y último de los anunciados que no dudamos revestirá las mismas proporciones del primero y la nota alegre que tanto le ha caracterizado.

Centro criollo "Los Maldecidos".—Dignos del mayor aplauso son los progresos que cada año se notan en la organización de este laureado y famoso centro que recuerda con prodigiosa exactitud las patriarcales costumbres campestres de esta gran nación Argentina.

En el carnaval del presente año, el centro criollo *Los Maldecidos* recorrió los corsos y visitó varias casas particulares entonando muy bonitas canciones y ejecutando con notable perfección y maestría bailes del país.

Salamanca Primitiva.—Muy concurridos y alegres resultaron los tres bailes de disfraz celebrados por este antiguo centro en los días 20, 22 y 27 del actual en el salón Belgrano 1279.

Hoy tendrá lugar el cuarto y último baile de disfraz de los anunciados, y los premios que se otorguen á las máscaras que sobresalgan por sus trajes ya sea por su originalidad, disfraz y fantasía, se distribuirán el día 24 de Marzo, 55 aniversario de la Sociedad.

Enlace López-Mengel.—El día 18 del actual tuvo lugar en la iglesia de Ntra. Sra. del Socorro el enlace de nuestro querido amigo el Sr. Gerónimo Mengel con la simpática señorita Manuela López.

Después de la ceremonia nupcial, á la que asistieron muchas y distinguidas personas de las buenas relaciones de ambos contrayentes, tuvo lugar en casa de la novia un modesto lunch.

Apadrinaron la boda el Sr. Ramón Olmos y la Sra. Victoria de Aenye.

Los novios fueron muy obsequiados.

Deseamos á los nuevos esposos eterna felicidad.

Noticias de nuestra tierra

El centenario de Puente Sampayo.—*Una lápida.*—El distinguido escultor Sr. González Pola está terminando la lápida que le encargó el «Centro Gallego» de Madrid, para colocar en el histórico puente de Sampayo.

Simboliza su autor en la roca el carácter abrupto de la región gallega, y de esa roca surge el escudo de la Pátria protegiendo el de la Pátria chica. Por las asperezas de la roca trepa el laurel, caracterizando la fortaleza de la raza, hasta abrazar los dos escudos.

En el centro se destaca una inscripción y en la parte baja la dedicatoria del «Centro Gallego.»

Toda la lápida será de mármol blanco, y su altura de metro y medio próximamente.

Las inscripciónes que ostentan las viejas lápidas conmemorativas que hoy existen en el puente, medio derruidas, y cuya restauración está ya acordada, dicen así copiadas literalmente:

«Optato di piisimo Ferdinando VII
armorum vi sanguinis copia,
largo lacrimarun imbre
e captivitate Napoleonis erepto
atque in avitum regale solium
ab Hispanis restituto:
adaptae impavide gallecorum manu
anno M. D. C. C. C. I. X. infurentes
tiranni phalanges
insigni victoriae
Gallacia fidelísima, inespugnabilis
nobilis redumta lauro
cruentis spolis onusta,
hocce perennis gloriae monumentum
consecrat
opibus suiis
regiis auspicis
memerabili ponto magnificentius refecto
superstructum anno MDCCCXVIII
por Fernando su Rey sobre ruínas
de aqueste puente en célebre victoria
alzó Galicia el trono de su gloria

—

O felix tantum Galacia
stemmate fulgens
Hinc tibi praesidium gloria
laudis erit.
Este augusto é inefable sacramento
ó Galicia mil veces venturosa
son tus armas, tu escudo y ornamento.»

— Dicen de Muros que uno de los cadáveres de las víctimas que causó el hundimiento del puente jurisdiccional sobre el río Ezaro pudo ser extraído.

Después de practicarle la autopsia recibió cristiana sepultura.

El del jóven trabajador y el que se fué por el río abajo aún no han parecido. Este último supónese que habrá quedado detenido en alguna presa del río.

De las averiguaciones hasta ahora realizadas no parece que resulte responsabilidad alguna para el contratista: es un caso de fuerza mayor. Por esta razón fué puesto en libertad.

El puente lo costeaban por mitad los vecinos de Dumbría y de Mazaricos.

La Guardia civil de Muros continúa prestando servicios en el lugar del siniestro.

— Al viajar en el tren mixto el día 7 del actual desde la estación de la Rúa de Petín á la de Puebla del Brollón, D. Manuel López Veiguiña, vecino de Sarria y comerciante ambulante, le fué sustraída una cartera conteniendo dinero y algunos documentos. Al salir del túnel de las Frieiras fué cuando reconoció la falta de la cartera y la rotura de la americana; al preguntar á los compañeros que le acompañaban, confirmaron que un individuo sospechoso que vieron bajar del coche á la salida de dicho túnel, sería el autor de la sustracción, saliendo la pareja de la benemérita en su persecución sin que hasta la fecha se sepa resultado alguno.

— De órden de la Alcaldía de Vigo, se desinfectó la Escuela de párvulos de la calle de Elduayen, cuya maestra la Sra. Díaz Sanjurjo falleció de escarlatina.

El médico higienista, á quien se entregaron las llaves de la escuela y de las habitaciones de la finada, practicó la referida operación con el aparato de que dispone el Ayuntamiento.

— Se han efectuado en Ferrol, por medio de prensa hidráulica, las pruebas de la tubería de vapor del nuevo crucero «Reina Regente.»

Se espera la llegada de los representantes de las casas constructoras de las máquinas y calderas de dicho buque, para poder realizar las pruebas de vapor.

— Ha aparecido en el río Tambre en la parte que baña la parroquia de Lens, cerca de Puente Maceira, el cadáver de un sujeto llamado Calviño, del que había cuatro semanas no se sabía su paradero.

— Un periódico de Madrid anuncia que el Sr. Cobián irá muy en breve á Pontevedra para hacerse cargo de la isla Cortegada en nombre del Rey.

También anuncia que para dentro de corto plazo irán á Villagarcía los Reyes de Inglaterra y de España, celebrando una intrevista en las rías gallegas.

— En la casa del vecino de San Andrés de Camporredondo (Ribadavia), Ricardo Millara, se ha cometido un robo.

Los ladrones se llevaron dinero en metálico y varios efectos.

— Varios propietarios, fabricantes y marineros de la ría de Aldán solicitan una rampa que vaya desde la carretera en construcción de Bueu á Cangas de Morrazo por Aldán á la playa de Menduiña, indicando como el punto más favorable para su empalme, en el sitio denominado «Rosabales.»

— Ha sido detenida por la guardia civil de Monterroso la vecina de la parroquia de Sieteiglesias Francisca Vázquez Castro, de 42 años de edad y casada, que estaba reclamada por el juzgado instructor de Chantada.

— Una cuadrilla de ladrones asaltó la casa del cura párroco de Iglesiafeita (San Saturnino), D. Antonio Rodel.

Penetraron los rateros por una de las ventanas y ya dentro lo registraron todo, llevándose unas 500 pesetas que una sirvienta del cura guardaba en un baúl.

— La Junta Municipal de la Coruña ha aprobado el acuerdo del ayuntamiento de costear por mitad con la Diputación el proyectado Palacio de Justicia, consignando en este presupuesto en 25.000 pesetas para ese objeto.

Las fuerzas de guarnición en Ferrol proyectan la organización de un «carrousel», con objeto de allegar recursos para los damnificados de Sicilia y Calabria (Italia).

— Llegó á Pontevedra el entusiasta propagandista del teatro regional, Alfredo Nan de Allariz.

Va el aplaudido autor y actor con el propósito de preparar una velada de arte gallego que dará brevemente en dicha capital.

— Se ha creado en Ferrol una estación sanitaria con este personal: Un médico director, 5.000 pesetas; un secretario intérprete, 1.250; un maquinista, 1.500, dos celadores marineros, á 1.000.

— Los vecinos de la parroquia de Golmar, en Laracha (Coruña), han acudido al gobernador presidente de la Junta provincial de Instrucción pública, interesando se establezca allí una escuela mixta, ya que se trata de una de las zonas más pobladas del término municipal.

Según dicen, la instalación de aquella escuela es una necesidad altamente sentida, y esta consideración habrá de ser bien acogida por la Junta provincial para resolver la petición formulada. Así lo demanda el vecindario de Golmar.

— En Esposende (Ribadavia), el vecino Laureano Pérez Diéguez, fué objeto de una agresión.

Casi á quemarropa le dispararon un tiro de escopeta.

El autor fué el hijo del agredido, Benito, que padece frecuentes ataques de enagenación mental.

— En el lugar de Baamonde, parroquia de Brañas, del ayuntamiento de Toques, festejaban varios mozos con un baile el día 1º de año.

Cuando la animación era mayor, surgió entre algunos jóvenes de Baamonde y otros de Paradela una cuestión que terminó de modo sangriento.

Dividiéronse los combatientes en dos bandos y hubo tiros, palos y pedradas durante un buen rato, hasta que sobre el campo quedó muerto Angel Pintor Bernardez, de 19 años, natural de Brañas, el cual recibió un tiro cuya bala le penetró por la boca y fué á alojársele en el cráneo.

Otro mozo, también de Brañas, llamado Manuel Carreira Corral, de 27 años, sufrió en la frente una lesión de importancia por efecto de una pedrada.

La guardia civil de Toques, en cuanto tuvo noticia de lo ocurrido, salió en persecución de los causantes de las desgracias y detuvo á diez de los mozos que habían tomado parte en la refriega.

A uno de ellos, llamado José Valeiro Prieto, se le ocupó una escopeta con la cual se sabe que hizo varios disparos.

— En el lugar de Jovelle y por cuestión de pastos, se trabaron en discusión los labradores Rogelio Abad y Juan Torrado de Trabanea.

La discusión fué poco á poco acalorándose, y llegó á tal extremo que los contendientes no teniendo ya palabras que llamarse y echarse en cara, se vinieron á las manos para que fueran más expresivos y contundentes los razonamientos.

Pero el Rogelio Abad, viendo que tampoco eran los puños razón bastante para convencer á su contrario, cogió un palo y dió con él á Juan Torrado, que resultó herido en la cabeza y magullado en otras partes del cuerpo.

Se instruye el oportuno sumario.

— La diputación provincial de Lugo acordó adquirir doce arados de hierro, que serán distribuídos entre los partidos para que los labradores puedan ensayarlos y conocer las ventajas que se obtienen en los campos con las labores de estos arados.

También acordó la adquisición de semillas, que igualmente se repartirán entre los agricultores.

— Según dicen de Madrid este año irán á Santiago S. S. M. M. los Reyes de España.

El viaje á Compostela coincidirá con las fiestas del Apóstol pués el Rey desea hacer personalmente la ofrenda este Año Santo.

Además con el viaje de los Reyes á Santiago coincidirá la inauguración de la Exposición Regional.

— En la ría de Noya ocurrió durante los últimos temporales una desgracia.

Cuando la borrasca era mayor, tres jóvenes iban en una lancha de pesca en competencia con otra, guiada por unos convecinos, que se retiraron con oportunidad.

El temporal era recio, y no impidió el mucho lastre de la lancha en que iban el jóven Abelardo Chousa y sus compañeros, que volcase la pequeña embarcación, pereciendo ahogados los tres que se hallaban en ella.

Los cadáveres de los náufragos aún no fueron hallados.

— Parece que existe el propósito de que el verano próximo, haga una nueva excursión á Cataluña la colectividad musical «Airiños d'a miña terra.»

— El entusiasta gallego, hijo de Santiago, Sr. Pedro Pérez Elizegaray, canónigo de la Catedral de Mérida de Yucatán, Méjico, ha concedido un premio de 500 pesetas, para el certamen histórico que va á celebrarse en Santiago en el actual año.

El tema que designó es el siguiente: «El espíritu religioso y la mujer gallega en la guerra de la independencia.»

— En Quines (Tuy), ocurrió una sensible desgracia. Después de comer, se asomó apoyándose en el pretil de un balcón de su casa, el juez municipal de Melón D. Ramón Fernández, sin reparar en que la piedra estaba en falso. Cayó ésta y con ella el Sr. Fernández, quedando en estado agónico, pués se le ha vaciado la masa encefálica.

— Según noticias recibidas de Negreira ha ocurrido en aquella villa un desagradable suceso .

Un tablajero infirió unos cortes en la cara y en un brazo con una navaja de afeitar á un hijo del actuario de aquel Juzgado don Alfredo Caamaño y á otro le dió varios cortes en una pierna.

El estado de los heridos es grave. Salió para Negreira con objeto de asistirles el médico Sr. Piñeiro.

— El juzgado de Celanova instruye sumario al agente de embarques Gumersindo Moreiras, acusado de facilitar pasaje á varios jóvenes comprendidos en quintas, que embarcaron para Cuba.

— El «Real Club Coruña» enviará á su majestad el Rey D. Alfonso un artístico pergamino pintado por el distinguido artista señor Saborit, agradeciendo la distinción del monarca le ha otorgado al aceptar la presidencia honoraria de la sociedad.

— El ayuntamiento de Ribadeo ha convenido con la empresa eléctrica del Maesma el suministro de corriente para el alumbrado de 3.000 bujías, por el plazo de cuatro años, al precio de 1.35 pesetas anuales por bujía.

— En las cercanías de la Coruña ha sido cazada una paloma mensajera que tenía un anillo con la inscripción siguiente: «N. V. O. 4 P. S. 761.»

— Los alumnos de la clase de Inglés de la Escuela de Comercio de la Coruña han recorrido el 16 del pasado Enero las calles en numerosa comitiva, conmemorando la batalla de Elviña.

Los alumnos cantaron himnos patrióticos ante los edificios vitoreando á España, Inglaterra y Galicia.

Las autoridades y comisiones del Ejército formaron una procesión cívica que presidieron los generales y el alcalde, dirigiéndose á los jardines de San Cárlos, depositando una corona en la tumba del heroico general Moore.

El consulado y la colonia inglesa depositaron otras dos con sentidísimas dedicatorias al ilustre caudillo.

GALICIA MINERO MEDICINAL

LAS AGUAS DE "CABREIROA"

En Bos Aires xa non hay
auga mineral máis boa
qu'as augas de CABREIROA
d'os hirmans Echegaray.

Dis que teñen á virtú
de cural-o reumatismo;
pois n-o seu mineralismo
levan a mesma virtú.

Os curas, en véz de viño,
veven d'esta auga santa,
pois, sua virtú e tanta,
qu' hastr' o mesmo San Martin

cand' o capote rachou,
pra darll' a metá a Cristo
dixoll' en gallego: Isto
¿sabes quén m'o espirou?

Pois esas augas que hay,
que teñen xa tanta loa:
As augas de CABREIROA
d'os hirmans Echegaray.

SACRISTAN.

JUAN GRANT é Hijo

LIBRERIA,
PAPELERIA,
IMPRENTA,
LITOGRAFIA
Y ENCUADERNACION

Fábrica de libros en blanco
(SISTEMA INGLES)

CASA INTRODUCTORA ESTABLECIDA EN 1876

UNICOS AGENTES DE LA MAQUINA
"EMPIRE"

Escritorio:
CALLE CANGALLO 469
Unión Telefónica No. 95, Avenida — Cop. Telef. No. 3358, Centra
BUENOS AIRES

IMPORTANTE

AIRES D'A MIÑA TERRA
admite avisos de sus suscriptores con notable rebaja de precios.

"LA CATALANA"
AGENCIA GENERAL DE COLOCACIONES
A. TARABOTTO y Cia.
Sucesores de R. PEREZ y M. ALVAREZ
672 - CALLE ALSINA - 672 -- Buenos Aires
Unión Telefónica 3825 (Avenida) -- Cooperativa Telefónica 4633 (Central)
NOTA — No confundir con otra.

DISPONIBLE

¿ Quiere Vd. hacer trabajos de Carpintería?

Pida precios á **B. NEIRA**

SALTA 317 - Buenos Aires

COMPAÑIA DEL PACIFICO

SERVICIO QUINCENAL DE VAPORES LUJOSOS A ESPAÑA

"ORTEGA"

SALDRA el 12 de MARZO de 1909

PARA **VIGO** $ 45.45 PAPEL

COMODIDADES ESPECIALES ——— **Comida á la Española**

PASAJES DE LLAMADA Á $ 24.30 ORO

AGENTES:

WILSON SONS & Co. LIMITED

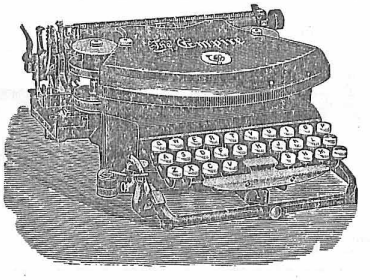
80 - RECONQUISTA - 80 BUENOS AIRES

541 - SAN MARTIN - 541 ROSARIO

134 - SOLER - 134 BAHIA BLANCA

Durante los últimos cinco años, han sido colocadas en el comercio ingles, más de **40,000** máquinas **"EMPIRE"**; prueba evidente de la bondad de ellas.

"The Empire" Máquina de Escribir



Unicos introductores:

JUAN GRANT é Hijo

Cangallo 469

BUENOS AIRES

NO ES VENENOSO

DESINFECTANTE

— Y —

GERMENICIDA

NO ES VENENOSO

PRECIO $ 1.00

PIDAN PROSPECTOS EN

CANGALLO 469

"LA NUEVA BARCELONESA"

Gran Peluquería, Perfumería, Camisería y Taller de Postizos

DE

Enrique Flaquer

1005 - CHACABUCO - 1007

En este acreditado establecimiento, montado á la moderna y con estricta sujección á los adelantos y necesidades del arte, hallará el público, además de un esmerado é higiénico servicio de peluquería y perfumería, una rica y elegante variedad en postizos confeccionados según los últimos modelos, en el taller especial que la casa posée.

A pesar de los crecidos gastos que ocasiona un establecimiento de esta naturaleza, (el primero entre los de su clase en los barrios del Sud), la tarifa de precios de esta casa es sumamente económica y al alcance de todos.

La casa se encarga, mediante el abono mensual de $ 0.50 cts., de tener un cajón reservado con las herramientas que necesite el cliente abonado, con el fin exclusivo de que solo él pueda usarlas; que es el mejor sistema higiénico que se conoce.

Gran surtido en camisas de la mejor clase.

Prueben y se convencerán.

Hay ventiladores.

José Fontao

CAMPOS, PROPIEDADES, REPRESENTACIONES

ADMINISTRACION Y AGENCIA DE NEGOCIOS GENERALES

Córdoba 1342 - Teléfono 1947 ROSARIO

"EL AVISADOR"

ANTONIO ROMEO

CARROS AVISADORES

Se encarga de la fijación de avisos en general, distribución de prospectos en la ciudad, campaña y estaciones de ferrocarril.

TABLEROS A MANO CON CARTELES

PRECIOS MODICOS

EXACTITUD Y SERIEDAD

200 - CALLE BALCARCE - 200

BUENOS AIRES

TINTORERIA A VAPOR "LA PERLA"

DE

E. RIAL Y CIA.

Se limpia y se tiñe toda clase de ropa.
Se compone ropa de hombres y niños.

Servicio especial de limpieza y tintura en 48 horas.
Se guarda ropa de una estación á otra.

PRECIOS MODICOS

Casa Matriz: Buen Orden 330.-Sucursal: Suárez 1507, Barracas al Norte

Almacen de la Victoria

En este acreditado establecimiento, propiedad de los Sres. RODRIGUEZ Y POLI, hallará el público en general un inmenso y variado surtido en Vinos de Oporto, Jeréz, Manzanilla etc., etc., riquísimo Turrón y Mazapán; y otros artículos de primera necesidad, muy recomendables por su calidad excelente.

RIVADAVIA 702. - Buenos Aires

Camisería Nuevo Congreso

Casa fundada en 1893

M. PAZOS

Casa especial en ropa blanca sobre medida para hombre

Si queres casarte axiña,
Fai o que che digo, Pedro:
Compra corbata e camisa
N-a tenda *"Nuevo Congreso"*
Qu'e d'un fillo de Galicia,
D'un garridiño gallego.

Surtido Completo en Artículos del Ramo

CALLAO 220

BUENOS AIRES

FÁBRICA DE CLICHES

Fotograbados para revistas é ilustraciones

DIBUJOS - FOTOGRAFIA

J. Béduchaud & Cia.

CASA FUNDADA EN 1896

Unión Telefónica 2398, Avenida

VENEZUELA 687, BUENOS AIRES